



El becario Julio C. Tello

Por César Astuhamán G.

Considerado el Padre de la Arqueología Peruana, Julio C. Tello (1880-1947) fue una de las personas que más contribuyó a la revaloración e integración de los indígenas en el Perú durante el siglo XX, y a la idea que eran la parte fundamental de la nación. Su legado se extiende a toda América Latina y a todos sus grupos étnicos, mayoritarios o minoritarios, dominantes o dominados, originarios o foráneos.

En este texto, que es parte de uno mayor acerca de su vida y obra que estoy preparando, abordo su infancia, adolescencia y la formación universitaria que recibió en el Perú y también en el extranjero gracias a una beca del gobierno peruano. Su vida es una muestra de superación y optimismo en medio de la adversidad.

Los orígenes

Julio César Tello Rojas nació en Huarochirí el 11 de abril de 1880, al pie de las montañas de la sierra de Lima, fue hijo de Julián Tello García y María Asunción Rojas Erikes. Las tierras de su familia eran conformadas por manantiales, huertos y parcelas, en las cuales disfrutó sus primeros años. Cuando era niño, Tello escuchó los relatos acerca de las antiguas deidades de la región, Pariacaca y Wallallo; allí conoció los lugares donde se desarrollaron sus hazañas descritas en el manuscrito del siglo XVII; aprendió las costumbres de su comunidad; entendió la importancia de la Naturaleza en los ciclos agrícolas, y que era una entidad viviente y animada.

Entre 1886 y 1892 asistió al colegio de la localidad y por su vivacidad, coraje, ímpetu arrollador fue llamado *sharuko*. A fines de marzo 1893, con el apoyo económico de su tía, él y su padre viajaron a Lima, allí consiguieron una pensión, continuando el cuarto año de Educación Primaria en el Colegio de Lima. Lamentablemente, entre 1895 o 1896, su padre falleció repentinamente, y los recursos económicos para continuar sus estudios se agotaron y Tello padeció muchas penurias, pero afortunadamente conoció a Ricardo Palma, Director de la Biblioteca Nacional, pues Tello estudió con uno de sus hijos, y él le concedió su apoyo para que viviera largo tiempo en la biblioteca y luego fue considerado parte de su familia. Prosiguió sus estudios hasta el cuarto año de Educación Secundaria en el Colegio de Lima y en 1899 ingresó al Colegio Guadalupe, donde terminó el ciclo preparatorio para continuar sus estudios universitarios. Durante sus estudios escolares, Tello destacó por su talento para las matemáticas, historia, literatura, ciencias naturales y filosofía. Un día de junio de 1898, mientras Tello trabajaba limpiando y catalogando libros en la Biblioteca Nacional quedó muy impresionado al ver unas imágenes en una revista científica. Allí se publicaban las fotos de los cráneos trepanados que su hermano mayor recolectó en un sitio arqueológico de Huarochirí por encargo de su padre, quien a su vez recibió estas instrucciones del Prefecto de Lima. Tello había visto y tocado dichos cráneos cuando tenía 8 años, este hallazgo y el recuerdo de su padre despertaron en él la curiosidad por conocer el pasado prehispánico de su tierra y la causa de la operación quirúrgica, y definió su vocación por la Antropología Física y Cultural.

Nació y creció Tello en medio de tiempos difíciles, los años de su adolescencia fueron de dura formación, lejos de su familia y te-

ruño. Afrontó muchas dificultades, entre ellas la marginación que sufrían las grandes mayorías indígenas, pues a pesar de ser él mestizo se sentía indígena. Esto le hizo formar un recio carácter ante la adversidad y fuerte voluntad para conseguir sus metas. Pero la nostalgia y añoranza por su tierra, donde regresaba en vacaciones, lo acompañarían toda su vida.

La formación universitaria y la beca

A inicios del siglo XX, la Universidad Mayor de San Marcos estaba sufriendo un proceso de transformación, ya no sólo era importante formar profesionales competentes sino además que fueran capaces de investigar y plantear soluciones a los graves problemas del país, puestos en evidencia por la derrota en la guerra, entre ellos la constatación que no existía una nación peruana.

A comienzos de marzo de 1900, Tello dió un examen escrito e ingresó a la Facultad de Ciencias de la Universidad. A fines de marzo de 1902, Tello fue promovido a la Facultad de Medicina y también al cargo de Oficial - Conservador en la Biblioteca Nacional. Entre los años 1903 y 1904 trabajó en el Museo Raimondi, estudiando las colecciones de Arqueología y Ciencias Naturales del sabio italiano que recorrió el Perú en el siglo XIX. En este periodo de su vida,

Tello se formó como investigador del pasado reuniendo información para su tesis.

A mediados de mayo de 1907, luego de ganar el concurso, empezó su internado en el Hospital Dos de Mayo de Lima, y se dedicó también a terminar su investigación para graduarse. El 16 de noviembre de 1908 sustentó exitosamente su tesis

"La antigüedad de la sífilis en el Perú" para optar el grado de Bachiller, la cual fue aprobada por aclamación, distinción otorgada excepcionalmente. Su tesis, que tenía por objetivo conocer la motivaciones que ocasionaron las trepanaciones craneanas, es un trabajo pionero de los estudios interdisciplinarios, pues integra información arqueológica, etnohistórica, médica y antropológica. Tello contrastó dicha información con su hipótesis: la sífilis sería autóctona y una de las causas de las trepanaciones. Es precisamente en su tesis que Tello planteó la siguiente disyuntiva "o la sífilis es exótica, importada de un lugar americano más o menos distante o de otro Continente, o es autóctona, de nuestro suelo", la cual retomará en sus trabajos de 1921 y 1929 al plantear el problema de los orígenes de la Civilización Andina, estableciendo un paralelo entre ambas.

Por acuerdo de la Facultad de Medicina, y como sucedía con las mejores tesis, se dispuso la publicación de la suya. En el mes de junio de 1909 apareció como un libro, recibiendo favorables comentarios. En la dedicatoria, Tello le agradece a Ricardo Palma, por el ejemplo, los consejos que contribuyeron a la formación de su carácter y por la valiosa ayuda brindada.

Convertido en una celebridad por sus méritos, Tello fue premiado en las Fiestas Patrias con una medalla de oro por la

Ciudad de Lima debido a la excelencia de su grado académico, y el 21 de agosto de 1909, el gobierno de Leguía, a solicitud de la Facultad de Medicina, le otorgó una beca de perfeccionamiento

(Continúa en la página 15)



CESAR ASTUHAMAN

Arqueólogo

Becario Peruano IFP AR&SC Grupo 2

Empezó un Doctorado en Arqueología en la University College London, Inglaterra, en Enero 2004



Julio C. Tello en el día de su graduación en Harvard



(Viene de la página 14)

por dos años para estudiar Antropología en la Universidad de Harvard, en aquellos años no habían antropólogos peruanos. Así, luego de renunciar a sus dos trabajos, en la biblioteca y el hospital, partió el 23 de setiembre del Callao rumbo a New York.

Desde octubre de 1909, Tello fue alumno becario en la Escuela de Graduados de la Universidad de Harvard, en la Facultad de Artes y Ciencias. En el Departamento de Antropología participó en los cursos de Antropología General y Americana, Arqueología, Etnología, Sociología y Lingüística. Tello fue un destacado estudiante sin llegar a ser brillante, al comienzo el idioma inglés y el exigente nivel académico fueron sus principales dificultades, las cuales superó gradualmente. A fines de junio de 1911, Tello obtiene el grado de Master of Arts, con especialización en Antropología.

En aquellos años era notable el crecimiento de la profesionalización en Arqueología en Estados Unidos, y la Antropología norteamericana estaba fuertemente influenciada por los planteamientos difusionistas, el particularismo histórico y el concepto de cultura etnográfica de Franz Boas, quien formó a dos generaciones de antropólogos en la Universidad de Columbia y era un opositor a las teorías racistas.

A comienzos de setiembre de 1911, el Gobierno de Perú le otorga otra beca para continuar estudiando Antropología en Europa, partiendo de New York hacia Inglaterra. A fines de mayo de 1912, expone en Londres durante el XVIII Congreso Internacional de Americanistas su investigación "Trepanaciones prehistóricas entre los Yauyos de Perú".

Tello conoció las principales universidades, museos y bibliotecas de Inglaterra y Europa, aprendiendo de su organización y funcionamiento. A fines de junio de 1912 viajó a Alemania para asistir a los cursos de Antropología General en la Universidad de Berlín, y estudiar las colecciones peruanas del Museo Etnográfico. También asistió a los cursos de Etnología y Sociología Americana en la Universidad de París. Tello permaneció mas tiempo en Londres, alrededor del centro académico conformado por la Universidad de Londres, el Museo y la Biblioteca Británica, asistiendo a los cursos de Antropología de dicha universidad.

Fascinado por la belleza y elegancia de las jóvenes inglesas, Tello se enamoró y casó el 20 de noviembre de 1912 con Olive Mabel Cheesman, quien era estudiante universitaria, con ella tendría tres hijas.

Anteriormente, Tello tuvo otro compromiso fruto del cual nació su primogénito. Un mes después de casarse, Tello y su esposa se embarcaron en Liverpool hacia Lima. Tiempos terribles asolarían posteriormente a Inglaterra y Europa, el conflicto en los Balcanes se había iniciado en octubre de 1912 y los arrastraría a la Primera Guerra Mundial.



En una excavación en Pachacamac (Lima)

Estudiar en el extranjero le permitió a Tello dominar otros idiomas, conocer otras realidades y culturas, establecer contactos e insertarse en los círculos académicos internacionales, y principalmente aprender Antropología. Aprendió acerca de las recientes problemáticas teóricas y metodológicas de su especialidad, lo cual le permitiría posteriormente situar sus investigaciones en contextos más amplios y debatir con otros científicos. Conoció las instituciones académicas y sus grandes proyectos de exploración, y valoró la importancia de la cooperación entre la investigación antropológica, las universidades, el gobierno y los museos para obtener resultados. Pero también observó los excesos a que podían llegar la exacerbación de los nacionalismos, derivados en parte de las complejas relaciones entre el Estado y la Arqueología.

La destacada trayectoria universitaria de Tello se debió a diversos factores, principalmente a su esfuerzo, perseverancia y a una constructiva ambición, pues venció muchos obstáculos de orden social y económico para salir adelante, estos rasgos de su personalidad le ayudarían a lograr sus objetivos en la vida. Pero también a una serie de afortunadas coincidencias. Fue la formación universitaria de Tello en el Perú y el extranjero, seria y sólida, junto a sus orígenes andinos, su fuerte carácter e intuiciones geniales, lo que le permitiría perseverar en los años futuros en medio de la adversidad y ser fiel a su vocación de investigador.

Luego de su retorno a Perú en enero de 1913, Tello dirigió muchas expediciones arqueológicas por todo el país, fue diputado por su tierra, profesor universitario, editor de revistas científicas, fue ponente en conferencias nacionales e internacionales, impulsó la reforma universitaria, creó y organizó instituciones de enseñanza y museos que aún existen, y elaboró las teorías acerca del carácter autóctono de la Civilización Andina en contraposición a aquellas que planteaban su importación. Tello sostenía que la contribución de la Arqueología era decisiva en la solución de los problemas nacionales y latinoamericanos, pues fortalece la autoestima colectiva y ayuda a construir un mejor futuro. La escuela de Arqueología fundada por Tello se caracterizaba por su perspectiva indigenista, su aproximación a la religiosidad andina y su compromiso con el presente.



Junto al monolito de Yanakancha (Cajamarca)

Tello escribió muchos artículos y libros, pero la mayor parte de sus trabajos permanecen inéditos. A pesar que ahora ya es otro tiempo, una relectura integral de sus obras es necesaria, para que trascendiendo a la muerte Tello y su equipo técnico

continúen reconstruyendo las historias de nuestros antepasados vinculándolas con el presente, reivindicando a las mujeres y hombres andinos de ayer y hoy, fortaleciendo nuestra identidad y orgullo como nación considerando la diversidad regional y étnica, forjando nuestra hermandad indo-latinoamericana más allá de las fronteras convencionales.

Pasó a la eternidad el 3 de julio de 1947.

Proceso de Selección 2004

Al término del proceso de postulación a la Beca IFP en la Región Andina y Cono Sur, postularon un total de 9.733 personas, que corresponden a 1.434 de Chile y a 8.299 de Perú. El proceso continuó con la aplicación de filtros, resultando 811 postulaciones pre-

seleccionadas, de las cuales 501 son de Perú y 310 de Chile.

Actualmente se trabaja en la revisión local de los y las pre-seleccionados. Quienes sigan avanzando en el proceso serán chequeados por el Comité Regional de Selección.

Se espera tener los resultados en Agosto.